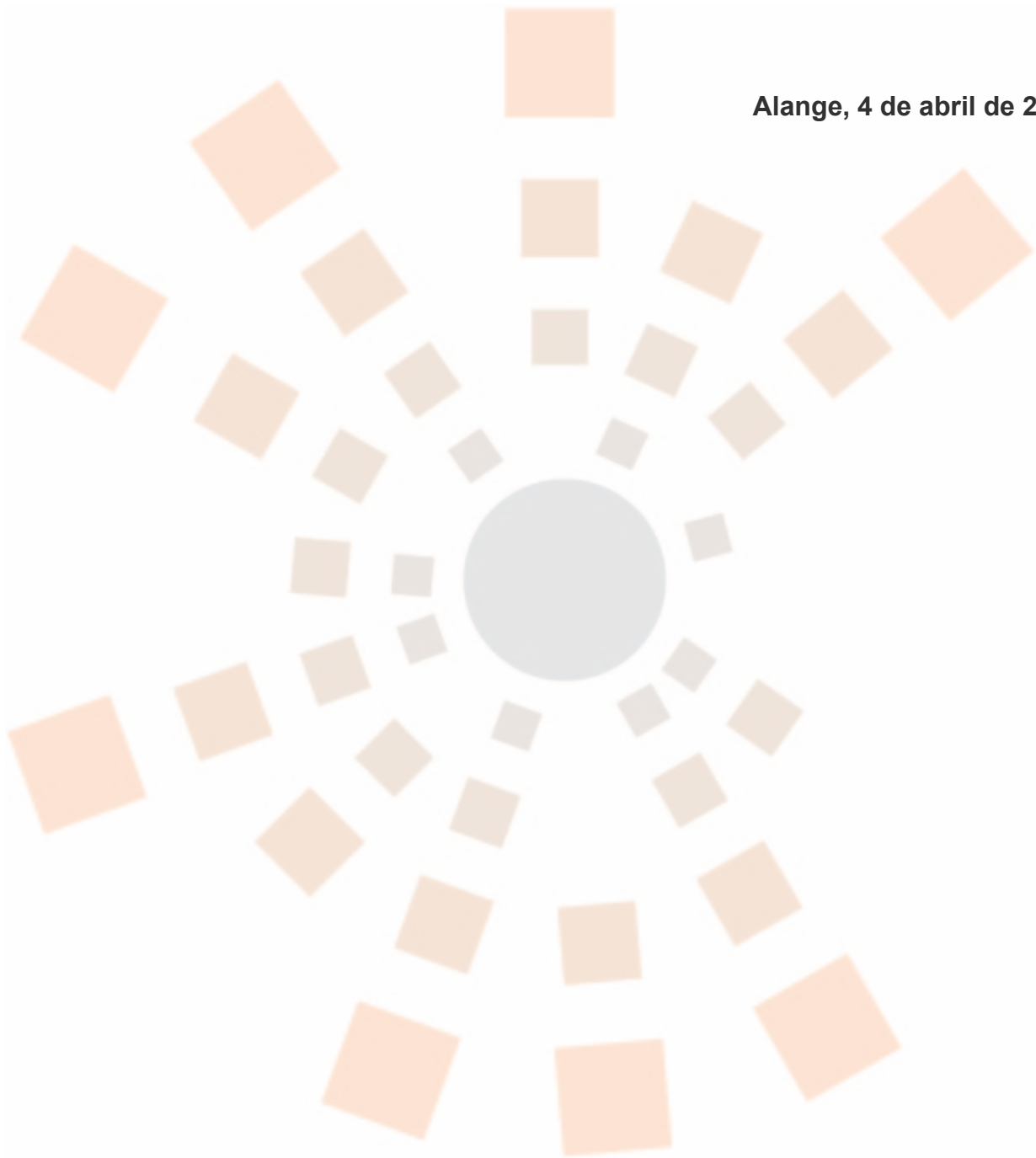


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA BODEGA VIÑA DE ALANGE**

Alange, 4 de abril de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA BODEGA VIÑA DE ALANGE

Alange, 4 de abril de 2005

Señor Presidente del Consejo de Administración, señor Consejero Delegado, señor Presidente de la Corporación Empresarial Extremeña, señoras y señores, queridos amigos.

Puesto que estamos inaugurando una bodega y puesto que el vino es un producto que tiene larga historia y tradición mesopotámica y fue empleado en la Última Cena, no creo que faltemos al respeto del Papa muerto, en un acto como el que estamos celebrando hoy que es casi, casi, yo considero que es un homenaje a su memoria y un respeto a la Iglesia Católica.

Sin duda que los pueblos y las personas sólo tenemos complicaciones cuando estamos vivos, y hay que reconocer que el mundo vitivinícola extremeño es un mundo que se ha complicado la vida en los últimos tiempos, y eso significa que estamos vivos, que estamos haciendo cosas, cosas distintas de las que hacíamos hace solo quince o veinte años, que era producir para alcohol o para vender a granel. Y, por lo tanto, ahí había poca complicación, no había casi que pensar nada, producir, vender a granel y vender para destilación. Y eso casi, casi, que nos dejaba tranquilo, pero casi muertos desde el punto de vista económico y desde el punto de vista social.

Cuando decidimos complicarnos la vida, iniciamos una gran revolución en el sector vitivinícola extremeño, como lo pone de manifiesto, pues, desde cambios de variedades que se han hecho muchas en Extremadura. Bien es cierto que se mantienen algunas clásicas, pero tanto en cambio de blanco a tinto, de uva blanca a uva tinta, como en el propio blanco, ha habido una selección intentando ir hacia variedades que pudieran tener un mayor éxito en el mercado, frente a las tradicionales que parece que no eran del todo aceptadas o que no permitían hacer vinos de calidad, aunque algunos expertos nos estaban diciendo anteriormente que algunas pruebas se están haciendo de buena calidad como consecuencia de la uva típica que existía en Extremadura y también fuera de Extremadura.

Pero ha habido ese cambio, esa revolución, que ha costado esfuerzo, ha costado dinero, ha costado ganas por parte del viticultor de apostar por otras variedades y no las clásicas que había siempre.

En el nivel de producción también ha habido cambios, ha habido cambios, incluso, en la estructura de la parcela mínima que permitiera tener unas explotaciones que garantizaran después la transformación. En el proceso de conducción, en el proceso de poda, en todo eso ha habido un cambio enorme y

espectacular. No digo nada en el riego, en el riego por goteo que está yendo, no tanto a aumentar la cantidad como a aumentar la calidad del producto. Y, acabamos de visitar la bodega que hoy estamos inaugurando y se puede ver perfectamente que ahí ha habido una enorme revolución en la producción del vino.

No hace falta que lo explique porque todos lo hemos podido ver, estamos ante una bodega con características clásicas, pero al mismo tiempo una bodega que no se parece en nada a las bodegas de hace cuarenta, cincuenta, sesenta años. Tienen más o menos una idea equiparable a lo que se hacía, pero tiene una tecnología, tiene unos envases, tiene una forma de producir radicalmente distinta.

Es decir, que ha habido una revolución y esa revolución ha hecho que, en estos momentos seamos un organismo vivo, una región viva, no solamente nosotros, sino todas las comunidades autónomas españolas, y como consecuencia de eso han surgido las complicaciones. Y han surgido las complicaciones que, por no ser exhaustivo, señalo solamente algunas. Primero, el precio está por los suelos. Para no andar con rodeos y decir las cosas a lo bruto, hace dos años se quejaban de que el hectólitro valía seiscientas pesetas, ahora está en doscientas, aproximadamente. Es decir, que estamos con unos precios bajísimos.

Ha habido, además, buenas producciones en países competidores, Italia, Portugal. Está entrando productos de terceros países, sobre todo de América Latina, de Australia, etc. Ha habido un descenso enorme en el consumo de vino, en los últimos dieciocho años ha bajado el 48% el consumo, es decir, la mitad. Bebemos el vino la mitad que bebíamos hace dieciocho años. Sin duda que la juventud no está educándose en el consumo de vino, está yendo por otros derroteros de destilación, etc., pero el consumo está bajando.

Así que, ahí tenemos, por una parte una revolución, que nos complica la vida. Y, al mismo tiempo, unos problemas a los que tenemos que intentar dar respuesta y solución.

Hombre, no, yo no quiero ser pesimista, porque frente a ese descenso del 48% ha habido un aumento, en los últimos años, del 7% del vino de calidad. Es decir, que consumimos menos pero somos más exigentes. Y aquello que es bueno y que tiene calidad está siendo apreciado por el consumidor. Luego, ya parece que por ahí tenemos un camino. Parece que tenemos un camino. Si producimos bien y producimos calidad, parece que el mercado lo demanda, y hay un hecho ahí por donde meterse, que es meterse en la calidad. Y me da la sensación que eso es lo que se quiere hacer con esta bodega por las explicaciones que nos han dado tanto el Consejero Delegado como el enólogo y diversos directivos de la empresa. Es decir, que se quiere apostar por la calidad.

Pero al mismo tiempo, también deberíamos encontrar algún nicho, algún mercado, algunos sitios donde pudiéramos también ver ese vino, menos bueno, cómo podemos colocarlo, que no solamente sea destilación, porque los franceses ya están pidiendo una destilación por urgencia pero, en la reforma de la OCM que se prevé del vino, en los países se están pidiendo, en muchos países se está pidiendo, que se eliminen las ayudas a destilación y se den ayudas a la comercialización, con lo cual nos harían polvo a Castilla-La Mancha y a Extremadura que hemos recibido una buena prima con respecto a esa situación.

La Ministra de Agricultura anunció que va a hacer un Plan Estratégico del Vino, no espero yo muchos milagros de los planes estratégicos porque cada vez que se le pone a una cosa el apellido, ya que como que no me entero cuando se habla de reforma agraria integral, nunca supe exactamente qué era lo de integral. Cuando se habla de desarrollo sostenido, nunca sé exactamente qué significa sostenido. Lo digo, aunque me van a criticar. Pero, en fin. ¿Esto es sostenido o no? Esto que estamos haciendo hoy aquí es sostenido o es insostenible o qué demonio es, ¿no? Pero, en fin.

Va a haber, por lo tanto, un plan estratégico, ya lo del estratégico ya me suena como regular pero, en fin, hay que buscar soluciones, hay que buscar soluciones y yo creo que las tenemos y que las podemos encontrar. Una vez que hemos hecho la revolución, una vez que nos hemos complicado la vida, una vez que tenemos un sector moderno y de calidad, es hora de que nos sentemos a darle una pensada al sector vitivinícola extremeño. Y darle una pensada, además con..., yo lo haría con Castilla-La Mancha, que junto con nosotros representamos el 60% de la producción nacional, el 60% de la producción nacional y, por lo tanto, sí sería oportuno sentarnos, no se trata de hacer un congreso trayendo grandes especialistas del mundo, sino un congreso donde nos sentemos los que estamos aquí, trabajando aquí y sabiendo cuáles son nuestros problemas, cuáles son nuestras posibilidades y por dónde salimos.

Pero en fin, si alguien cree que yo inaugurando esta bodega lo que estoy es sembrando pesimismo, diré que no, diré que tenemos muchas salidas y, en este caso concreto, tenemos algo que no tienen otros, que es efecto Alvear, es decir, que es un valor añadido que hace posible que la bodega, yo estoy convencido que estará lleno de éxito y de capacidad. El efecto Alvear es un efecto muy importante. Mil setecientos y pico, mil setecientos veintinueve, es decir, que no estamos hablando de cualquier cosa. Con lo cual la familia Losada Serra y la Corporación Empresarial Extremeña, no parece que estén mal acompañados en este proyecto de producción de vino que creo que va a tener un éxito indiscutible. Ellos mismos se lo creen, la prueba es que están pensando ya en triplicar producciones, si no me informó mal el consejero de Agricultura y el consejero de Economía.

Es decir, que yo me alegro mucho de que tengamos problemas, de que nos compliquemos la vida, porque siempre que se complica uno la vida es porque está vivo y tiene la posibilidad de salir del atolladero. De todas maneras el sector vitivinícola, como cualquier otro sector, hay que balancearlo y hay que ver qué ha sido este año, el año pasado y qué puede ser en años sucesivos. Estamos aumentando mucho la producción, estamos aumentado las variedades y estamos haciendo vino de altísima calidad. Bien es cierto que, en fin, tenemos, tenemos competidores importantes dentro de España y también competidores importantes fuera de España.

Teníamos que intentar hacer algo que no hemos sido capaces de hacer con el porcino. Es decir, el porcino ibérico es típicamente de Extremadura y la bellota es la bellota. Y sin embargo, ha habido regiones que han sido capaces de vender eso que llaman el jamón serrano, que no tiene nada que ver con el ibérico, ni nada, pero que... y, sin embargo, nosotros, frente a alguna región que tiene ya la marca establecida y que es capaz de venderte un vino a un euro y medio y la gente decir que se está bebiendo no sé qué por un euro y medio y sin embargo en el tapón pone vino de calidad, pues, eso no hemos sido capaces de romperlo.

Pero, en fin, yo no pierdo la esperanza de que con la gente que cada día se entusiasma más y le da más profesionalidad a este sector seamos capaces de romper esa tendencia negativa que en estos momentos existe en España y en Europa, que la OCM del vino pueda ayudar a encontrar soluciones, que explotemos el nicho en el que estamos metidos de calidad, el 70% de lo que se está haciendo aquí es para exportación, está vendido y Alvear tiene en Argentina, no solamente en su Córdoba natal, sino en Argentina, Estados Unidos, haciendo campañas de promoción, de difusión. Es decir, que yo por la bodega no tengo ninguna inquietud, ningún problema, sino todo lo contrario. Creo que es una marca con éxito, asegurada desde el principio y una calidad, como consecuencia de la integración que en este espacio en el que estamos se está haciendo entre producción de uva y transformación de la viña.

Quiero, por lo tanto, dar las gracias a las dos familias que hayan decidido apostar por hacer una bodega. Tenemos cuatrocientas bodegas en Extremadura, cuatrocientas bodegas, todas ellas más o menos controladas, hay más que no están controladas, ya muy familiares. Cien de verdad, noventa y dos de verdad, de verdad muy profesionalizadas y, por lo tanto, yo creo que el sector va en aumento y tendremos la capacidad de poder vencer las dificultades que, en estos momentos, se ciernen sobre un producto que, hasta que no seamos capaces de que se considere un alimento, que no una bebida, a lo mejor no somos capaces de salir del todo definitivamente. El vino es un alimento, no es una bebida. Y el vino es una cosa del Sur, del Sur, porque el Sur es el que le da los grados. Cuando hablemos de la OCM del vino en Bruselas otra vez, tendremos que decirle a los alemanes y a los belgas y a los holandeses, etc., que lo suyo es la cerveza. Es decir, la Última Cena se hizo con vino, no se hizo con cerveza. Y Odín es la cerveza, Jesucristo es el vino y que aquello es, aquello es chaptalización, le echan la sacarosa, la remolacha, etc., pero eso no es vino. Pero en fin, no quiero entrar en discusiones que ya tendremos a final de año con nuestros amigos alemanes y holandeses y belgas.

Así que, muchísimas felicidades. Quiero darle las gracias también a la Corporación Empresarial Extremeña. Ese invento que surgió hace unos años, querido Iñigo, y que nadie creía y que nadie creía, como casi nadie cree nunca en las cosas que se inventa. Ahora estamos con la Sociedad de la Imaginación y tampoco nadie lo cree, pero, en aquel tiempo, cuando fuimos capaces de que su Majestad el Rey se entusiasmara con los proyectos empresariales que comenzaba a haber en Extremadura, pues, esa Corporación Empresarial ha sido ya capaz de crear treinta y cuatro empresas, ésta es una de ellas, acompañando, y mil quinientos puestos de trabajo directos. Aquel invento que, por lo visto, solamente era una foto, se ha convertido en riqueza para Extremadura.

Así que, muchísimas gracias por seguir acompañando estos proyectos, muchísimas felicidades. Estoy convencido que el éxito está asegurado y les doy las gracias por haberme hecho partícipe, como responsable de la Junta de Extremadura, en esta inauguración de esta magnífica bodega, tradicional por fuera, absolutamente moderna por dentro. El éxito está asegurado. Gracias.